
SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 9 de Septiembre de 1802.

Continúan las noticias de la agricultura, economía é industria de la China.

En la China hay menos desigualdad en las fortunas que en las condiciones de los hombres: por mucho tiempo gozaron sus habitantes en comun de la tierra lo mismo que de los otros elementos: el pais estaba dividido en cortos distritos iguales, y cada distrito lo cultivaban en comun ocho familias que componian un lugar y gozaban de todo el fruto de sus labores, á excepcion de una parte que se reservaba para gastos públicos. A consecuencia de una revolucion que hubo antes de la Era christiana distribuyó el usurpador las tierras entre los compañeros de sus victorias, entre los que se hizo hereditaria la propiedad; pero ésta se fué subdividiendo despues en porciones muy cortas por las particiones sucesivas de las posesiones que cada padre dexa con igualdad á todos sus hijos. Las hijas nunca reciben dote: muy rara vez sucede que haya un solo hijo que entre en posesion de toda la herencia de sus padres; y todavia es mas raro que entre herederos colaterales.

Las costumbres del pais y la misma naturaleza conduce muy temprano á los hombres al matrimonio: se mira como un descrédito el no tener hijos: los que se hallan en este caso adoptan los de otros, y desde aquel punto les pertenecen exclusivamente.

Todo esto contribuye á igualar las fortunas: fuera de que las riquezas dan en la China muy poca importancia y ningún poder; pues el que no tiene empleo no está muy seguro en el goce de su propiedad.

No hay dignidades hereditarias: nadie puede subir en la escala de la ambicion sino por largos y penosos estudios, y aventajándose en las letras, que son las únicas que hacen á los hombres capaces de desempeñar los empleos públicos.

Hablando con propiedad no hay en la China mas que tres clases de hombres: los que tienen letras, entre los quales se escogen los mandarines, los labradores y los artesanos, en cuyo número se comprenden los comerciantes. Solo en Pekin se confieren los últimos grados en las letras á los que en un exâmen público demuestran grandes progresos en las ciencias de la moral y del gobierno, tal como las enseñan sus autores antiguos intimamente unidas con la historia de su pais.

El Emperador distribuye entre los graduados todos los empleos civiles. Los que aspiran á los últimos grados en la capital ya han sufrido iguales exâmenes en las ciudades de segundo orden, y despues en las capitales de sus provincias, y cada uno puede obtener solo aquellos empleos que corresponden al grado que ha ganado. Los exâmenes se hacen con gran solemnidad é imparcialidad.

Los grados del ejército tambien se dan á los que se aventajan en las ciencias y exercicios militares.

Hay tribunales superiores á los que se dá cuenta de quanto pasa en el imperio, y lo comunican al consejo privado del Emperador con su parecer fundado. Se conforman en esto y en sus juicios con un cuerpo de doctrina compuesto de varias obras antiguas y fundado sobre los principios mas puros de la justicia universal y de la humanidad. El Emperador se conforma regularmente con el parecer de dichos cuerpos. Hay otro tribunal encargado de exâminar el talento y conducta que observan los mandarines en sus empleos, y de proponer la separacion de ellos de los que no manifiesten talento y justicia: otro tiene por objeto la conservacion de las costumbres y buena moral: lo llaman los europeos *el tribunal de las ceremonias*, porque él las arregla, llevando la máxima de que las

acciones exteriores contribuyen mucho á conservar la moral. El mas severo de todos los tribunales es el de los censores, que exâmina el efecto de las leyes subsistentes, la conducta de los demas tribunales, la de los principales y primeros empleados del estado, y la del mismo Emperador: finalmente hay tribunales subalternos de matemáticas, de medicina, de obras públicas, de literatura y de historia.

En el siglo 17 escribia el Jesuita Grimaldi que la poblacion de Pekin subia á 16 millones de almas; pero segun las noticias que pudo adquirir la embaxada inglesa, tendrá esta ciudad tres millones de almas. Las casas son baxas y estrechas, y vive en ellas mucha gente: las rodea una pared de dos varas y media á tres de alto, y en aquel recinto se suelen encontrar tres generaciones de una familia con todas las mugeres y niños: un quarto basta para todos los individuos de cada rama de la familia, que duermen en diferentes camas separadas solo por medio de esteras colgadas del techo; y hay otro quarto en que comen todos. De esta costumbre de vivir juntos y tan estrechos resultan muy buenos efectos, porque la autoridad y exemplo de los ancianos hace á la juventud mas modesta y comedida. Los pobres artesanos se mantienen de vegetales: muy rara vez comen carne, y entonces en cortísima cantidad.

El vecindario de Pekin goza sin embargo de buena salud: suelen vivir mucho al ayre libre, y no mudan de vestido por el calor ó el frio: la atmosfera es seca: reyna el mejor orden, y no se advierten delitos: uno de cada diez comerciantes está en la obligacion de salir responsable de la conducta de nueve familias vecinas: solo en los arrabales se toleran algunas pocas mugeres públicas de que tiene lista el gobierno. Los chinos se casan muy jóvenes: los que no pueden mantener á sus hijos hacen la barbaridad de echarlos recién nacidos al rio con una calabaza atada al cuello: esto lo hacen mas particularmente con las niñas: el gobierno tiene destinadas algunas personas para que recojan y mantengan á los que encuentren vivos, y entierren á los muertos: los Misioneros europeos desempeñan en parte con mucho celo este acto de humanidad, y bautizan á los que encuentran vivos, y

luego los crían en los principios mas fervorosos del christianismo. Las conversiones de adultos que consiguen los mismos Misioneros se suelen verificar entre gente pobre que al mismo tiempo socorren con sus limosnas. Tienen en Pekin quatro conventos con sus iglesias, y hay uno en las cercanias del palacio imperial.

En 2 de Septiembre de 1793 salió la embaxada inglesa de Pekin para el sitio de Ze hol en Tartaria donde se hallaba la corte: hay á los lados del camino filas de sauces ¹ muy gruesos que le dan buena sombra: el suelo es graso y arcilloso; sacan de él diferentes productos, y cultivan una planta ² cuyas hojas maceradas y preparadas como las del añil dan un color azul que se acerca mucho al de éste. Seria conveniente cultivar en Europa esta planta en climas iguales al de Pekin para ver hasta que punto pudiera suplir por el añil. Sacan allí el color verde de las yemas y hojas mas tiernas de una especie pequeña de la planta que llaman los botánicos *colutea*: tambien se sirven en lugar de pimienta de la grana de una especie de *fagara* ³: no tienen olivos; pero sacan un aceyte excelente de las almendras de los albaricoques, del sésamo, de los cañamones, de la semilla del algodón, de nabina, de una especie de mentha y de otras muchas plantas. No hay yerba que allí sea inútil: hacen telas de las fibras de la ortiga, y papel de la corteza de varios vegetales, de las fibras del cáñamo y de la paja de arroz. Del alazor sacan el mejor color encarnado, y rara vez usan del vermellon: el cáliz de las bellotas les sirve para teñir de negro; y crían los gusanos de la seda con hoja de fresno lo mismo que con la de morera. A mas de los sauces que hay al lado del camino, se ven chopos de Lombardía al rededor de los cementerios, y en otros parages fresnos y moreras. Los sauces de Babilonia adornan las orillas de los arroyos y de los rios, y se midió uno cuyo tronco tenia á la altura de un hombre quince pies de circunferencia.

Las mercaderías que vienen de Tartaria las acarrear sobre dromedarios ó camellos de doble giba, que son mas fuertes

¹ *Salix fragilis.* ² *Polygonum.* ³ Será la *fagara piperita* L.

tes y andan mas que los camellos ordinarios , y teniendo al mismo tiempo mas pelo , son mas á propósito para los climas frios: regularmente van cargados de peletería que es el artículo de comercio mas rico de Tartaria : tambien acarrean estos animales todo el carbon que se gasta en las cocinas de Pekin.

Los carneros que se ven pastar en aquellas llanuras son los de cola corta y tan gruesa que pesa algunas libras , cuya carne apetecen mucho los glotones. A veinte millas de Pekin se va encontrando un terreno mas arenisco. Cada dia se hace jornada en un palacio del Emperador : en el primero que se encuentra se ven en los jardines unos bosquetes de árboles tan bien colocados , ya sobre las alturas, ya en lo llano, que, sin estorvar para gozar de la vista de la corriente de los arroyos , hacen una perspectiva maravillosa. Estos jardineros son como los pintores de la naturaleza , pues sin reglas ni ciencia en lo que hacen , procuran reunir la sencillez y la belleza. Mas allá de este palacio hay entre unos montes baños de aguas minerales, y luego se encuentran en una gran llanura diferentes pueblos y dos ciudades : cultivan bastante tabaco, que fuman con pipas de caña las personas de uno y otro sexô y aun los niños y niñas de menos de diez años. Tambien toman tabaco de polvo. Preparan el tabaco al ayre libre, porque en aquella estacion (Septiembre) no llueve ; lo cuelgan de cuerdas para que se seque sobre las mismas tierras en que ha crecido , que son de corta extension, porque las propiedades están muy divididas.

Hay tropa destinada para mantener en buen estado los caminos : en los sitios montañosos aprovechan con mucho cuidado el terreno y tienen bastantes cabras. Al quarto dia de camino (las jornadas son muy cortas) se encuentra la muralla que separa la China de la Tartaria , la que sube á lo mas alto de los montes y baxa á lo mas profundo de los valles : tiene , segun dicen , 1500 millas de largo , y se conserva todavia bastante bien en algunas partes con sus almenas y torres, á pesar de que tiene dos mil años de antigüedad: es de piedra y ladrillo. Luego que se entra en la Tartaria se advierte la vegetacion menos vigorosa y desmedrados los arboles de

los montes en que hay osos , lobos , y aun tigres , y aquellas liebres que con las nieves del invierno se ponen blancas , que son muy notables por sus largas patas y dedos. En aquellos pueblos tártaros se ven muchas personas con paperas de un tamaño enorme , las mugeres mas que los hombres : los que padecen este mal se entontecen. Ze-hol está en un valle rodeado de montes y regado por un rio. El palacio que habita allí el Emperador en verano se llama *la morada de la agradable frescura* : la poblacion se compone de casas de mandarines y de chozas miserables , sin verse intermedio entre la magnificencia y la miseria. En las casas hay edificios ó habitaciones construidas con separacion , que se reducen á una puerta grande , una sala , y un quarto á cada lado de esta con un tablado cubierto de paño grueso y sus almohadas , para que se sienten de dia y duerman de noche. Tambien hay mesas barnizadas y algunas sillas para los que vienen á hacer visita.

Tuvo que hacer bastante el Embaxador para resistirse á la humillacion de tocar por nueve veces la tierra con la frente al presentarse al Emperador , como querian los ministros, y hacen todos ; pero se compuso con que doblase la rodilla, despues de hacer presente lo que le habian mortificado en poner sobre los barcos que conduxeron los regalos del rey británico un letrero que decia en caractéres grandes : *Embaxador que trae tributo del pais de Inglaterra*. Su audiencia se verificó en una gran tienda de campaña en el jardin al salir del dia y con mucho aparato. Los jardines de palacio son muy dilatados : no se ven en ellos calles de árboles plantados á cordel , ni caminos con arena : los estanques , los árboles , las flores y los animales están esparcidos de manera que se oculta toda especie de regla y diseño , apareciendo un conjunto de cosas naturales bastante agradable. Se ven algunos edificios en los altos , en los valles , y en los parages sombríos diferentes unos de otros en la construccion.

El *colao* ó primer ministro enfermó de dolores violentos en el estómago donde le habia salido un gran tumor , y llamó al médico del Embaxador : le rodeaban los médicos chinos, que todo lo intentaban conocer por el pulso , y decian que en

cada parte del cuerpo habia una pulsacion diferente y que el pulso era el interprete general de la vida animal: todos convenian en que los males proceden de un vapor maligno ó de un espíritu que entra en el cuerpo ó nace en él, y causa dolor en el lugar en que se fixa, del qual es menester echarle abriéndole paso con agujas de oro ó de plata, únicos metales para tales casos, con que hacen picaduras frecuentes. El inglés le dixo al doliente que el pulso era igual en todas las partes del cuerpo por medio de la circulacion de la sangre, y entonces el colao puso el índice de la mano derecha sobre la arteria del brazo izquierdo, y el indice de la mano izquierda sobre el tobillo del pie derecho y quedó sorprendido al advertir que la pulsacion era simultanea: lo que tenia era una hernia junta con reumatismo.

En los montes inmediatos al pueblo de Ze-hol, en los valles y sitios mas agradables se ven muchos conventos de Lamas fundados por la casa reynante. Tambien hay muchos templos, en uno de los quales no hay menos de 500 estatuas doradas, algo mayores que el tamaño natural: algunas estaban en las aptitudes penosas que habian adoptado por devocion los originales que representaban. El mayor de los templos que ha erigido á Fó el actual Emperador consiste en un grande edificio rodeado de otros pequeños: en medio del primero está la capilla dorada y tres altares ricamente adornados con estatuas colosales de Fo, su muger y su hijo. Detras del altar hay en un sitio obscuro un tabernáculo con una lámpara con poca luz para inspirar devocion: al acercarse los ingleses tiraron una cortina para que la vista de los profanos no penetrase adonde están las reliquias. Esta capilla está cubierta por encima con chapas de oro macizo, segun dixeron, y que tambien lo eran las estatuas colocadas en ella. Ochocientos Lamas están dedicados al servicio de este templo, y se ven muchos sentados en el suelo con las piernas cruzadas y un escrito tártaro en la mano cantando lentamente: algunos de estos sacerdotes están allí desde niños.

El dia que se celebró el cumple años del Emperador habia en Ze-hol 80 mil soldados y cerca de 12 mil mandarines; pero en todos los espectáculos y diversiones que hubo con este motivo hizo mucha falta la presencia de las mugeres para

darles interés y alegría : todos eran hombres , y aun en el teatro hacen los papeles de mugeres muchachos ó capones. Estando en uno de estos espectáculos le envió á decir el Emperador al Embaxador inglés "solo en una ú otra ocasion particular asisto á los espectáculos , porque el cuidado de la seguridad de mis pueblos y de hacerlos felices exíge todo mi tiempo." Sinembargo este soberano componía poesías en que no se echan de menos las imagenes, el gusto, el deseo de imitar la naturaleza , ni verdades filosóficas y morales : le dió al Embaxador algunos versos para el Rey de Inglaterra juntamente con unas piedras preciosas que estimaba mucho, porque habia 800 años que las poseía su familia.

El dia 21 de Septiembre (1793) salió la embaxada inglesa, poco satisfecha de aquel ministerio, de Ze-hol para Pekin, en donde encontró parte de su séquito deseando su vuelta por la estrechez en que los habia tenido la grande suspicacia y recelo de los chinos , que les cuidaban sin dexarles tratar con nadie ni aun con los Misioneros europeos. Entretanto observaron que aquellos naturales no usan de ropa blanca , sino en los lutos; que sus vestidos son oscuros y poco aseados ; y que para lavarlos los remojan en una lexia que hacen con tierra blanca , la que no es buena para lienzo fino , porque lo destruye : los ingleses pidieron dicha tierra para sacar lexia , y aceyte para hacer xabon. El arte del alfaharero , de texedor , de trabajar el marfil y los metales preciosos está tan adelantado en la China que lo executan con muy pocos y toscos instrumentos. El salitre es una produccion natural y constante en la China y la India , y así es de creer que conocen allí la pólvora desde los siglos mas remotos ; y siempre la han empleado en cosas útiles , como es en hacer saltar grandes peñascos y montes que perjudican á sus ideas : tambien usan mucho en sus entretenimientos de fuegos artificiales.

La imprenta debe ser muy antigua en un pueblo en que hay tantos que leen , como que el estudio de la moral , de la historia y de la política es el único camino de conseguir poder , honores y empleos : imprimen con tablas en que están grabados los caractéres.

El gobierno publica frecuentemente gazetas en Pekin en
que

que se imprimen las gracias que hace el Emperador , y las leyes y reglamentos : en tiempo de guerra se refieren en ellas las victorias , y nunca se habla una palabra de otras naciones. Los Misioneros han hecho imprimir algunas obras christianas : furtivamente se imprimen libros obscenos : no se ha perfeccionado la imprenta ; pero por su medio se han extendido y establecido los principios invariables de justicia y reglas de moral que sirven de barrera á las pasiones humanas.

El palacio que tiene el Emperador en Pekin enmedio de la ciudad Tártara se compone de muchos edificios , y sus jardines son un epítome de las diferentes situaciones que la naturaleza presenta en la superficie del globo. Aunque es país muy llano, se encuentran en ellos montes y valles, lagos, rios, precipicios horribles , pendientes suaves , todo reunido en un parage á pesar de la naturaleza. Es tan exácta la proporcion de estas cosas y tanta su armonía , que sino se extiende la vista al país circunvecino , dudará qualquiera si aquello es natural ó perfectamente imitado á costa de tiempo y del trabajo de muchos millares de brazos.

Los templos de Pekin no son tan magníficos como los palacios : como la religion del Emperador es allí nueva , no se practican sus ceremonias con tanta pompa como en Tartaria. Los mandarines y los que se dedican á las letras, de los quales se eligen los magistrados que gobiernan y ocupan los primeros empleos , no adoran á Confucio , aunque honran su memoria en edificios muy aseados y de una construccion sencilla. El pueblo es muy inclinado á adorar sus dioses domésticos , y así cada casa tiene los suyos en su altar.

Los chinos no hacen progresos en algunas artes por la falta de comunicacion con los europeos , y porque no las protege el gobierno , cuya política se opone al luxo , y sostiene el amor al trabajo , principalmente á la agricultura. Tienen elefantes machos y hembras que llevan de las inmediaciones del Equador , y aun nacen algunos al norte del trópico : son mas pequeños y de color mas claro que los de Cochinchina, y los mantienen con arroz y mijo.

Todos ó la mayor parte de los empleados y sirvientes de palacio son capones desde antes de llegar á la edad de la

pubertad; y no es precisamente con el fin de que guarden á las mugeres, sino porque no perteneciendo á ningun sexô, no teniendo esperanza de posteridad, y siendo incapaces de amar y ser amados, suponen que solo se entregarán al servicio del príncipe que los emplea, y cuyo favor llegan á conseguir, y aun abusan de él, como para vengarse en el género humano de la degradacion que han padecido, lo qual ha puesto á veces al imperio á dos dedos de su ruina. Para el servicio de palacio basta haber sufrido la operacion que se practica en algunas partes de Europa á fin de perfeccionar la voz y quitar la facultad de ser padre; pero para guardar las mugeres de la corte ó acercarse á sus habitaciones es necesario ser lo que los turcos llaman, sin atender al color, *un eunuco negro*, que es lo mismo que decir que ha perdido todas las señales de su sexô; operacion que hacen los chinos aun con los adultos con tanta delicadeza que no hay peligro de perder la vida, á pesar de estar muy poco adelantados en la cirugía, y que no conocen el uso de la sangria. Desde la edad tierna hasta la de 40 años pueden sufrir esta operacion, y pocos dias despues de ella se ve salir de su casa al paciente como sino le hubiera sucedido nada: si es adulto se le va cayendo la barba y arrugando la cara.

Las mugeres estan consideradas en la China como las criadas de que habla la sagrada Escritura. Los Misioneros europeos hablan siempre de rodillas á las personas de la familia imperial.

No halló el Embaxador inglés disposicion en la corte para permanecer, como queria, algun tiempo en Pekin, y resolvió su marcha el 7 de Octubre al principio por el mismo camino que habia traído. Al salir encontró en la gran calzada la misma afluencia de gente que al entrar: allí se encuentran muchos entierros con grande acompañamiento, pues se hacen con la mayor pompa que puede cada familia: en uno de ellos iban delante muchos instrumentos tocando una música fúnebre y solemne; luego se seguian otras personas que llevaban diferentes insignias, estandartes de seda, targetones pintados y con caractéres que expresaban el empleo y títulos del difunto: junto al feretro iban los parientes varones sostenidos por otros

para que no se entregasen á los excesos del dolor : á los que lloraban les cubrian con parasoles con largas cortinas : quando pasaban por delante de un templo se detenian á quemar pedazos de papel cubiertos hojuela de estaño, que es el sacrificio que hacen siempre en los templos , y que creen mas grato á la divinidad , sin excluir los de animales , aves , aceytes, sal , harina é incienso. Nadie se puede enterrar dentro de la ciudad : las bodas no se hacen con tanta solemnidad como los entierros. Los chinos son indiferentes para qualquiera religion, y como les dexasen sus antiguas ceremonias , abrazarian muchos el christianismo.

Los campos estaban cubiertos de mijo de diferente especie del que tenian en Agosto , y toda aquella inmensa llanura se descubria muy fértil , bien cultivada y llena de pueblos: los habitantes de aquellas riberas son pobres ; porque siendo tantos le toca á cada uno muy poca tierra , de la que reservan cortísima cantidad para los animales ; tal vez convencidos de lo mismo que afirma Smith : esto es , „que una tierra de pan llevar medianamente fértil produce para mantener mas hombres que el mejor prado de la misma extension en que se mantenga ganado ; porque si el cultivo exíge mas trabajo , lo que rinde , despues de haber deducido la semilla y los gastos , es siempre de mucha mayor consideracion.” De Tartaria traen mucho ganado lanar y vacuno , y á éste lo mantienen con paja de trigo muy picada. La leche , la manteca de ella y el queso son comidas poco conocidas de los chinos. Como nunca dexan descansar sus tierras , las tienen tan esponjadas que las labran bien con un arado muy sencillo de que suele tirar un búfalo , ó los hombres mismos y aun las mugeres. La rexa del arado termina en linea curva y de suerte que vuelve la tierra de abaxo arriba.

Pasada la ciudad de Tien-sing se encuentra una vasta y arenosa llanura que es el cementerio público : los barcos que llevaban á los ingleses dexaron el rio Pei-Ho para entrar en el de Eu-Ho , que quiere decir *rio precioso* , y corre muchas millas entre dos calzadas muy levantadas , que forman hermosos caminos adornados de sauces , chopos , álamos y árboles frutales , singularmente ciruelos ; á una y otra orilla se

ven los campos cultivados como jardines en que hay mucha hortaliza. El suelo es arenisco, pero no se puede cavar una tercia sin encontrar agua. Las mugeres estaban á las puertas de sus casas hilando algodón á torno, y otras trabajan en las labores del campo: las que se encuentran comunmente no son recomendables por su belleza, porque á las que tienen este mérito las suelen vender sus padres á los 14 años á los ricos. Los hombres tienen comunmente la nariz corta y arreman-gada, sobresalientes los huesos de las mejillas, la boca grande y el color bazo y no limpio: todos tienen el cabello negro muy espeso y fuerte; llevan vigotes ó mostachos, y dexan crecer un mechón de barba que baxa muy derecho. No se anda media hora sin encontrar algun pueblo: en las ciudades no se ven plazas ni edificios grandes, y si hay alguno es para el uso público: sus leyes suntuarias se extienden á las casas no menos que á los vestidos de los ricos. Hay una máxima general en este imperio que está muy lejos de adoptarse en otras partes, á saber, „quanto es mas espacioso el palacio del rico, mas se estrecha la cabaña del pobre; y quanto mas espléndido sea el primero, mas miserable es el segundo, porque quanto mas trabajo se emplea en sus superfluidades, menos se destina á las cosas necesarias á la vida.”

El alerce ¹ vegeta en sus montes frios, y de su madera se hacen las casas, en que no suele entrar nada de hierro: las ventanas de éstas son pequeñas y usan en ellas de papel en lugar de vidrios: los pisos baxos están embaldosados: los edificios mas notables en cada ciudad son una sala de audiencia en que se administra justicia; un colegio en que se examinan y graduan solamente los estudiantes; algunos templos para el culto público de diferentes sectas á que asisten diariamente algunos devotos; graneros ó alhondigas en que se reservan los granos para los años de escasez; y en fin una biblioteca pública. Los pocos muebles que hay en las casas estan pintados de encarnado y barnizados. En las ciudades se observa mucha actividad y comercio, y cada una de ellas dicen que está baxo la proteccion de ciertas estrellas: hacen

los

1 *Pinus Larix.*

los chinos mucho estudio en la astronomía, y en sus calendarios han dado en la misma extravagancia que los europeos de anunciar las variaciones del tiempo.

No hay en la China ninguna contribucion legal relativa á la religion, aunque ésta prescribe ciertas ofrendas en la luna nueva y en la llena, en primavera, en otoño y á principios de año: en esta última ocasion se renuevan las amistades interrumpidas, se reconcilian los enemigos, y en todo comienza una nueva época: el mas pobre se prepara para tener entonces un dia bueno. No tienen sin embargo los chinos un dia fixo de reposo periódico, y así no se suele interrumpir su trabajo á que se acostumbran desde niños baxo la direccion de sus padres; y como son sóbrios, y se casan jóvenes, no hay motivo para que se distraigan, y abandonen una vida arreglada y uniforme.

Cada provincia de aquel imperio se puede comparar con un reyno de europa, que se distingue por algunos artículos de comercio y fábricas particulares; y en los envios que se hacen de unas á otras cobra el gobierno derechos que ascienden á grandes sumas; bien que están exêntos de ellos todos los granos que sirven para mantener á las clases mas pobres, como por exemplo el trigo. En San chu fué en donde los ingleses vieron por primera vez tierras sembradas de trigo mateado² en hoyos que hacen con la azada; porque muy rara vez siembran al vuelo, habiendo observado que de esta suerte se pierde mucho grano, se disminuye bastante la cosecha, y sale en unas partes espeso y en otras claro; en lugar de que sembrando los granos con separacion se consigue entre otras cosas el ocupar en esta labor á las mugeres y á los niños. Un inglés calculó que con el grano que ahorran los chinos en esta operacion se podian mantener todos los vasallos del Rey británico en europa. No hacen surcos para sembrar sus granos, sino que allanan las tierras. A los surcos que hace el Emperador quando labra les dá la direccion de norte á mediodia, que regularmente es la mejor. Con la harina de trigo hacen de estas

pas-

¹ Vease el Seman. núm. 75, tom. III. y los números 161. y 162. tom. VII.

pastas que llamamos *fideos*, á mas de las tortas que cuecen al vapor del agua. Cada casa por pobre que sea tiene su huerto, y en algunas se ven cerdos, aves y principalmente patos, que envian en gran cantidad á las ciudades salados y secos; y conocen el arte de empollar los huevos de estas aves al calor artificial. *Se continuará.*

*Carta sobre la vacuna.*¹

En el Electorado de Hannover se observaban abundantes erupciones en los vacunados², y de acuerdo con los médicos de aquel pais traté de averiguar si esto provenia del clima: pero la experiencia de seis meses ha hecho ver que no es esta la causa; porque el fluido vacuno traído de Hannover no ha producido erupciones notables en Viena, ni el que se ha llevado de esta ciudad á aquel pais las produce tampoco: por eso han dexado extinguir en todo el Electorado el fluido vacuno precedente y le han sustituido el de Viena.³

Yo no habia podido conseguir el empapar de fluido vacuno unas hilas lo bastante para que se pudiese conducir á qualquiera distancia y conservarlo todo el tiempo que se quisiera; pero ya he adquirido tal práctica que me parece la cosa mas fácil si se observan las precauciones siguientes. Se ha de esperar á que el grano ó pústula haya tomado todo su incremento: hágasele entonces una incision circular para abrir la mayor parte que sea posible de las vexiguitas de que se compone; apliquese una porcion de hilas de un volumen igual á la

con-

¹ Por *Carro*, médico en Viena. *Bibliot. brit. Extracto.*

² Vease el *Seman.* núm. 256.

³ Las erupciones generales de resultas de la vacunacion se observan ahora en Ginebra mas raras veces que al principio, y la erisipela, los dolores en los sobacos y otras señales de irritacion han desaparecido casi enteramente. Acaso provenian éstas de la epidemia de viruelas, cuya influencia era conocida en muchos vacunados, ó de que la vacuna se mejora, ó se suaviza pasando de un individuo á otro. Mis observaciones y las de otros me hacen creer que no carecen de fundamento estas sospechas. *Odier.*

concauidad del cristal ¹ del lado que estén mas esponjadas y suaves, y comprimanse de quando en quando sobre la pústula con la hoja de la lanceta: de esta manera basta una sola pústula para empaparlas bien.

La ventaja de poder recibir fresco el fluido vacuno á qualquiera distancia, y de conservarlo en caso de interrupcion en las vacunaciones es muy importante. ² El que me hacia antes las lancetas de marfil para guardarlas dentro de cañones de pluma despues de tomar en ellas el fluido vacuno, las mete ahora en estuches de madera; porque le ha enseñado la experiencia que la accion de la luz descompone prontamente dicho fluido, y la opacidad de la madera no dexa penetrar la luz. He advertido que las lancetas que vienen de esta suerte hacen mejor el efecto. ³

He recibido noticias de haber llegado el fluido vacuno á Bagdad y de que se habia hecho la primera vacunacion; pero el correo que las traxo, despachado por el Residente ó Ministro inglés en aquella corte, salió de ella antes de saber las resultas.

En el dia se va á hacer un grande experimento para ver si la vacuna preserva de las viruelas al ganado lanar, pues va á vacunar en Hungría un maestro de la escuela de veterinaria-

¹ Vease en dicho núm. 256 como se hacen en Hannover los cristales para transportar el fluido vacuno.

² Ahora se acaba de discurrir en Inglaterra un medio sencillo de transportar el fluido vacuno, que les sale muy bien en la práctica. Como lo principal es impedir que esté expuesto al ayre, lo recogen en un hoyito liso hecho en la extremidad de un tapon de cristal de un frasquito de lo mismo. Este tapon se alarga hasta llegar casi al fondo del frasquito; y lo hacen tan bien ajustado á la boca, que cierra con la mayor exáctitud. De aquí es que el fluido vacuno, que no está en contacto sino con aquella corta cantidad de ayre que contiene el estrecho frasquito, no se llega á descomponer ni evaporar. Quando se quiere hacer uso de él, basta abrir el pomito, y pasar muchas veces una lanceta, que se mete antes en agua fria, sobre la pequeña concauidad que está á la extremidad del tapon. El que hace estos frascos tiene privilegio exclusivo, y los vende en Londres en casa de *Parker, Fleet street.*

³ Esto parece que se opone á lo que se acaba de decir del modo de transportar en Inglaterra el fluido vacuno en pomitos de cristal.

naria hasta 60 cabezas pertenecientes al Emperador, de las quales se expondrán muchas de todas las maneras imaginables á ver si contraen las viruelas. Algunos señores húngaros han comenzado ya á vacunar sus rebaños.

Todavía no me he asegurado de que la vacuna preserve á los perros del moquillo, aunque he continuado mis experimentos, y he visto que produce en algunos pústulas en todo semejantes á las que vemos en los hombres, por medio de las quales se puede reproducir la vacuna.

Jenner me dice últimamente que sus experimentos zoológicos no han tenido tan feliz éxito como se prometia: sin embargo continúa sus observaciones sobre el moquillo de los perros; y al mismo tiempo hay otros muchos que actualmente se ocupan en Inglaterra en estudiar los efectos de la vacuna en dichos animales.

La inoculación de las viruelas está tan abandonada en los estados Austriacos que con trabajo se encuentra pús para hacerla: esta feliz escasez no se puede atribuir sino á que la vacuna ha sido tan bien recibida en las cabañas como en los palacios: y aun es de esperar que se prohíba la inoculación; pues todo gobierno que autoriza la vacunacion y no prohíbe la inoculación, está en contradicción consigo mismo en esta parte. ^I

^I Para que la vacunacion se hiciese general convendria establecer lazaretos y obligar á que estuviesen en ellos todos los virolentos y sus sirvientes haciendo quarentena: á este fin era necesario que todos los médicos reconociesen las ventajas de la vacunacion; que los pobres y los ricos tuviesen igual facilidad de vacunar á sus hijos, por medio de algun establecimiento de vacunacion gratuita, como se hizo el año próximo anterior en la república cisalpina, ó de otro modo: las dificultades que para esto se presenten son de poca consideracion para el que reflexione que se trata de extinguir en Europa una enfermedad de que perecia la 16.^a parte de sus habitantes. Es muy extraño que el gobierno inglés no haya tratado de executar generalmente la vacunacion, quando ha decretado un premio nacional de 100 libras sterlinas á Jenner por haberla descubierto. *Odier.*